FLORENCIO VARELA: UN “BUNKER” DE VENTA DE ESTUPEFACIENTES EN BARRIO SANTA ROSA VIEJO SOBRE EL CUAL NADIE ACTUA

Hace casi un mes que los vecinos de una zona del Barrio Santa Rosa, que viven sobre la calle Humahuaca, no pueden salir en horas del anochecer, para no correr peligro, porque ya tienen instalado un “bunker” de venta de drogas peligrosas, cercano a sus domicilios y en la vereda por la que deben transitar.

Es de destacar que en este mismo lugar, hace varios meses, se denuncio el desarme de vehiculos robados, dentro de la misma propiedad, dejandolos muchas veces “enfriandose en la acera peatonal”, el eco que tuvo en las autoridades fue practicamente nulo, al lugar enviaron una patrulla comunal que solo hizo despejar la vereda, pero al no tener mas que poder de policia municipal, es decir labrar actas, los alerto, de tal manera que pasado un tiempo cambiaron de rubro, hoy se dedican a la venta de drogas peligrosas en infraccion a la Ley 23.737, sin que al parecer nadie los investigue y los allane para agarrarlos “con las manos en la masa”.

Según tomamos conocimiento, la denuncia fue efectuada anonimamente en la página Web de la Provincia de Buenos Aires, cayendo la misma en la Fiscalía del Dr. Provisionato, el problema es que al ser anonima, se la toma como un simple dato y puede no ser investigada, dejando el campo libre al envenenamiento de un sector social que despùés termina, bajo los efectos de las drogas, robando o asesinando a otras personas.

La actividad de venta se da en horas de la noche, por la zona de chapas negras que marcamos con el circulo rojo, las mismas se pueden abrir un poco para pasar la droga y cada vez se ven mas “clientes”, que llegan hasta a confundirse de domicilio, molestando a los vecinos que cansados, han efectuado la denuncia, sin embargo la venta sigue y la provisión tambien.

Nos hacen llegar información que se trataria de una familia que ya tiene antecedentes policiales y un familiar detenido en una unidad penitenciaria, cuyos apodos serían “Palli o Pollo” y su proveedor seria un tal “Pancho”, que se movería en un vehiculo de varios años de antiguedad, cuya patente seria CGH 660, posiblemente municipalizado o con un dominio trucho. Contarían durante la venta con algún “soldadito”, aunque al ir al lugar en horas de la tarde, no se detecto movimiento alguno, ni en la vereda peatonal, ni dentro de la vivienda.

Nos hicieron llegar nombres de personas que no colocamos en la nota, dado que ya estan figurando en la denuncia correspondiente que segun nos indican de otras altas esferas gubernamentales, la investigación la tiene el fiscal ya mencionado y el Jefe de la Policia distrital de Florencio Varela

Tomamos conocimiento de un presunto delito con datos suficientes para realizar este informe y que la Justicia actúe, porque detras de la pobreza que se ve en el lugar, aparecen sujetos que se esconden y no buscan otra forma de vida, tampoco les importa envenenar a sus semejantes o facilitar su envenenamiento.

Gran parte de Santa Rosa, en especial al fondo es campo del narcotráfico, igual que la zona de Pico de Oro y zonas con terrenos tomados cerca del cementerio de Florencio Varela, con calles intransitables y una carencia de servicios increible en el Siglo XXI, estan totalmente desprotegidos. Si todo esto no cambia vamos camino a un area liberada, donde tiempo atrás hubo policias heridos por la banda narco de los “peruanos”, donde lograron detener a unos y que ocupen su lugar otros.

Florencio Varela, a pesar de las detecciones de coches robados, en forma casi permanente y de delincuentes detenidos en la via publica, sigue siendo insegura, se mantiene el robo a mano armada de vehiculos, de motos, de bicicletas y asaltos en paradas de colectivos en varios barrios del Distrito y en la misma peatonal Monteagudo con las motos, eso el Municipio solo no lo puede combatir con una Patrulla Comunal, sin poder de Policía. También es casi permanente el robo de equinos y ningun fiscal arma causas por cuatrerismo, no les interesa, solo se ocupan del “maltrato animal”.

Esta nota tiene la finalidad de activar la función judicial y de cumplir con los vecinos, informando lo que sucede, los nombres de los denunciantes son una fuente reservada y protegida por el periodismo.

No somos funcionarios públicos, somos periodistas, sin obligación penal de denunciar, nuestra obligacion al tomar conocimiento de un delito se limita a una cuestión moral, que es darlo a conocer o no. Esperemos que la Justicia actúe, los vecinos quieren y merecen ver resultados y vivir seguros.

